



Primera a los TESALONICENSES

Una carta para una congregación digna de ser imitada

Capítulo 5 “El deber del cristiano de mantenerse alerta, sobrio y de actuar con contentamiento a pesar de que demore el regreso del señor 1ª parte.” / Dr. David Hormachea - Abril 18 de 2021

“Como hijos obedientes de Dios tenemos la obligación de mantenernos orando y en una relación de intimidad con él como si él nunca fuera a regresar y porque amamos estar conectados con él. Y a la vez, debemos mantenernos comprendiendo sus verdades y viviendo en santidad constante como si su regreso fuera en tan sólo un instante.”

PRIMER PRINCIPIO:

Es nuestro deber mantenernos en paz, en comunión íntima con Dios como si él nunca fuera a regresar y como si fuera la única manera de sobrevivir. Además es nuestro deber elegir vivir en santidad pese a la persecución o sufrimiento como si él fuera a regresar en cualquier momento.

PRINCIPIO PARA RECORDAR:

“Los creyentes genuinos no luchan por mantenerse viviendo en santidad para ser salvados lo hacen porque por la gracia de Dios ya han sido salvados.”

SEGUNDO PRINCIPIO:

Como hijos genuinos de Dios podemos vivir confiados en la salvación recibida y seguros de nuestro traslado a la presencia del Señor y solo debemos preocuparnos de vivir como lo que somos, seres humanos salvados eternamente y protegidos por la fe, el amor y la confianza segura de nuestra salvación mientras nos alentamos y edificamos mutuamente.

CONCLUSIÓN:

“Nuestro deber es alentarnos unos a otros y edificarnos unos a otros para mantener la fe en las verdades divinas pues estas siempre funcionan y mantener el amor por Dios y por nuestros hermanos pues así recibimos ánimo y motivación, para seguir con fidelidad cumpliendo nuestras responsabilidades y nuestra hermosa misión.”

“Solo los líderes bíblicos que son sabios, íntegros, que viven en santidad, que predicán la sana doctrina y enseñan principios y moralidad entregan conocimiento y herramientas para que el cristiano viva exitosamente. Solo ellos deben ser amados, respetados y seguidos disciplinadamente.”



Primera a los TESALONICENSES

Una carta para una congregación digna de ser imitada

Capítulo 5 “El deber del cristiano de mantenerse alerta, sobrio y de actuar con contentamiento a pesar de que demore el regreso del señor 1ª parte.” / Dr. David Hormachea - Abril 18 de 2021

La orden de sujetarnos solamente al liderazgo bíblico

10 Demas me abandonó porque ama las cosas de esta vida y se fue a Tesalónica. Crescente se fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. 11 Solo Lucas está conmigo. Trae a Marcos contigo cuando vengas, porque me será de ayuda en mi ministerio. 12 A Tíquico lo envié a Éfeso. 13 Cuando vengas, no te olvides de traer el abrigo que dejé con Carpo en Troas. Tráeme también mis libros y especialmente mis pergaminos. 14 Alejandro—el que trabaja el cobre—me hizo mucho daño, pero el Señor lo juzgará por lo que ha hecho. 15 Cuídate de él, porque se opuso firmemente a todo lo que dijimos. 2 Timoteo 4:9-15)

TERCER PRINCIPIO:

Los cristianos tenemos el deber de honrar, respetar y amar a todos los líderes que son parte de una congregación, pero sujetarnos, ser sumisos y obedecer solo a quienes cumplen los requisitos exigidos por Dios que saben como ejercer su autoridad y trabajan con responsabilidad e integridad.

PRINCIPIO PARA RECORDAR:

“La motivación hermosa de la esperanza presente a la luz de las bendiciones futuras debía motivar a los tesalonicenses y animarnos a nosotros a prepararnos para el futuro cumpliendo nuestras responsabilidades presentes y una de ellas es mantener una relación de amor, con los líderes que le sirven bien a usted y a su Señor.”

Primer deber de los discípulos: Honrar a sus líderes

Segundo deber de los discípulos: Respetar a sus líderes

Tercer deber de los discípulos: Amar a sus líderes

La paz: resultado de la honra, respeto y amor mutuo

CONCLUSIÓN:

“Los líderes sabios que cumplen los requisitos bíblicos, que se ha preparado para cumplir su ministerio profesional y bíblicamente y viven la moralidad y ética por Dios exigida deben ser amados, seguidos y respetados. Los líderes que actúan irrespetuosamente, no tienen integridad, tienen matrimonios destruidos, no saben interpretar la Biblia y manejan el dinero fuera de las exigencias bíblicas, deben ser abandonados.”